

Unidad 3

Pruebas del crecimiento espiritual



Lección 8

Evidencia del carácter cristiano

Nos aproximamos al final de nuestro estudio. Esta última unidad tratará de las evidencias de que estamos en pleno crecimiento y desarrollo espiritual. Varias lecciones atrás relatamos la historia de dos niños que medían su crecimiento comparándolo con una marca hecha en la pared. La marca representaba la estatura del padre de los muchachos. Es normal e importante que contemos con medidas contra las cuales controlar nuestros progresos.

La palabra *evidencia* significa “algo que proporciona pruebas de una cosa.” Las Sagradas Escrituras contienen muchas claras enseñanzas sobre las evidencias cristianas. Bien sabemos que en los tribunales de justicia se presentan a menudo evidencias. Constituyen la prueba de la culpa o la inocencia de las personas sometidas a juicio. El juez o magistrado o (en algunos casos) un jurado formado por un determinado número de personas, debe pesar las evidencias. Tienen la responsabilidad de juzgar si las evidencias son o no son suficientes para tomar una decisión.

Alguien preguntó una vez: “¿Si estuviéramos sometidos a juicio por nuestra calidad de cristianos, ¿habría suficientes evidencias para condenarnos?” Esto es algo muy serio, ¿verdad? En un sentido la humanidad entera hace de jurado. Aún los incrédulos se dan clara cuenta si los seguidores de Cristo viven según lo que profesan ser. Esta lección trata de la más convincente evidencia de una vida cristiana madura: la manifestación del carácter de Jesús en la vida del creyente.

bosquejo de la lección

Asemejarnos más a Cristo
Repasar las metas
Características de la vida de Jesús
Ser como Jesús
Libre albedrío
Sometimiento al Espíritu Santo
Estilo de vida



objetivos de la lección

Al completar esta lección usted podrá:

- Establecer de qué manera la vida de Jesús y el poder del Espíritu Santo ayudan al creyente a lograr un completo desarrollo espiritual.
- Explicar cómo un creyente victorioso supera las dificultades que le impedirían alcanzar el crecimiento espiritual.

aprendizaje

1. Lea la lección en este libro de texto.
2. Consulte en el glosario las definiciones de palabras claves que no entiende.

3. Haga los ejercicios que figuran en el desarrollo de la lección, consultando el libro de texto en la medida que sea necesario. Luego corrija sus respuestas con las respuestas dadas por el libro de texto.
4. Tome el autoexamen que figura al final de la lección y compare cuidadosamente las respuestas. Repase las preguntas contestadas incorrectamente.

palabras clave

capacitar	victorioso
carácter	manifestación
conocimiento	observar

desarrollo de la lección

ASEMEJARNOS MAS A CRISTO

Objetivo 1. *Identificar el modelo para el crecimiento espiritual.*

El creyente nace otra vez, como ya hemos visto, en el seno de una familia. El recién nacido espíritu (simiente) que está en él contiene la semejanza de Dios. Así como un bebé crece a semejanza de su familia, de la misma manera el creyente debe crecer a semejanza de Dios. Esa semejanza se vio en el rostro de Jesucristo. Jesús era Dios que vivía en forma humana. Dejó sentado un modelo que sirve a todo creyente como norma y pauta para el crecimiento espiritual.

Repasar las metas

Objetivo 2. *Distinguir entre parcial y perfecto (completo) crecimiento en el Señor.*

Repasemos las metas de nuestro crecimiento en el Señor. Para esto, pocos pasajes son tan claros en toda la Biblia como Romanos 8:29,30:

A los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Lo que ya llevamos estudiado en este curso nos ha ayudado a entender cómo es ser semejantes al Hijo de Dios. En esta lección presentamos la más alta evidencia de todas. Es decir, el reflejo del carácter de Jesucristo en nuestro propio carácter y estilo de vida.

Otra importante descripción de la meta hacia la cual vamos en pos la tenemos en Efesios 4:13:

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Cursivas del autor).

Observemos que el “conocimiento del Hijo de Dios” es un importante factor en el proceso del crecimiento espiritual. Hay tres niveles básicos de conocimiento. Podemos saber hechos respecto de personas con quienes no hemos entrado en contacto. El segundo nivel es cuando llegamos a conocer a una persona y trabajamos relación con ella. Y el tercer nivel, el más importante de los tres, es cuando nos relacionamos estrechamente con una persona y llegamos a ser amigos cercanos.

1 ¿A cual de los tres niveles piensa usted que se refería Pablo en Filipenses 3:10? (Escriba su respuesta en su cuaderno de apuntes, recordando que este pasaje fue escrito desde la prisión, cerca del final del ministerio y de la vida de Pablo).

Ahora haga una comparación entre su respuesta y la respuesta detallada dada al final de la lección. Es de esperar que esta sentida exclamación de Pablo también pueda ilustrar nuestro deseo de conocer a Cristo íntimamente, como medio de progresar espiritualmente a su semejanza. Es imprescindible que busquemos un conocimiento más estrecho de Cristo como ayuda para el crecimiento espiritual.

Pablo tenía como meta permanente de su vida el crecimiento espiritual. En Filipenses 3:12 afirma: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” Sin embargo, pocos versículos después (Filipenses 3:15) Pablo se coloca en una categoría de desarrollo espiritual: “Todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.”

¡Esto debe estimularnos en gran manera!

No habríamos de censurar las actitudes infantiles de un niño de siete años de edad, porque para esa etapa de su desarrollo eso sería perfectamente normal. Pero si viéramos actuar de esa manera a un joven de veinte años de edad, desaprobáramos su inmadurez. Entendamos entonces que el crecimiento cristiano se logra por etapas. No puede lograrse de una vez y para siempre en un solo intento o esfuerzo. Por lo tanto, debemos estar agradecidos por los progresos alcanzados, pero siempre procurando cada vez más asemejarnos a Jesucristo.

Características de la vida de Jesús

Objetivo 3. *Identificar rasgos del carácter de Jesús.*

Nuevamente decimos que nuestra meta es alcanzar la semejanza de Cristo. Dios quiere que lleguemos a ser como su Hijo. Podemos saber cómo es esa semejanza. Jesucristo vivió entre nosotros. “Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52). Aceptó su papel de siervo para cumplir los propósitos que Dios tuvo respecto de él. Ya hemos estudiado todo esto.

Repase este material en la lección No. 2. No continúe adelante antes de efectuar ese repaso.

Nuestro propósito es descubrir cuál es el carácter de Cristo. El carácter está conformado por las partes o rasgos de nuestra naturaleza esencial que nos distingue de los demás.

Cuando vemos el carácter de una persona, por sus palabras y sus hechos, vemos lo esencial de la persona. Los hijos de Dios cuentan con características básicas. Pueden provenir de distintas naciones, hablar distinto idioma y tener diferente color de piel. Sin embargo, cuando un verdadero seguidor de Cristo es estudiado u observado por un extraño, todos exhibirán los mismos rasgos. Ello prueba que todos ellos pertenecen a la familia de Dios.

Estudiar el carácter de Jesús demandaría toda una vida de esfuerzo. Es de esperar que eso haga precisamente usted. Pero en este curso simplemente llamaremos la atención sobre varios aspectos principales del carácter de Jesucristo. El primer rasgo que vemos en Jesús es su desprendimiento. Vivió toda su vida para la gloria y honra de su Padre. Juan 1:14 nos dice que cuando Jesús vivió entre nosotros, “vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.” Cuando los hombres veían a Jesús veían la gloria del Padre.

2 Felipe le pidió a Jesús que le mostrara el Padre (Juan 14:8). Jesús le respondió que cualquiera que le viera a él veía al Padre. ¿Qué dijo Jesús respecto de sus palabras y de sus obras en Juan 14:10?

.....
.....

3 En Hebreos 1:3 se describe a Jesús como que refleja:

- a) una naturaleza prestada.
- b) una gloria terrenal.
- c) el resplandor de la gloria de Dios.

En Hebreos 1:3 se habla de Jesús como de “la misma imagen de su [de Dios] sustancia.” Hasta los espíritus inmundos reconocían que era el Hijo de Dios (Mateo 8:29; Marcos 1:24; Marcos 3:11 y Lucas 4:41).

4 Hechos 19:11-16 deja entrever que los demonios veían a Dios en Jesucristo, y asimismo en otro maestro meramente humano, pero que, no obstante ello, era una persona que reflejaba a Dios. ¿Quién era esta persona meramente humana en quien los demonios reconocían la semejanza de Dios?

.....

Aparte del carácter desprendido de Cristo, hubieron otras dos características prominentes en la vida de Jesús que nos sirven de modelo. A las dos se las nombra en Filipenses 2. Se trata de un pasaje que ya hemos estudiado. En el mismo se muestra a Jesús que tomó no solamente forma humana, sino también, por expresa decisión de su voluntad, el papel de siervo.

5 Lea Filipenses 2:5-11. Encierre en un círculo las letras que correspondan a las dos características de Jesús descritas en el versículo 8.

- a) Bondad y amabilidad
- b) Gozo y amor
- c) Mansedumbre y tolerancia
- d) Humildad y obediencia

Estas cualidades del carácter de Jesucristo fueron notorias durante su ministerio.

Hallamos muchos de los rasgos del carácter de Jesús de una manera más indirecta. Al leer y estudiar su vida vemos sus características de amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

6 Lea sobre la vida de Jesús en Juan 8:1-11. Luego escriba tres rasgos del carácter de Jesús que descubra en ese relato.

.....

Este ejercicio sobre Juan 8 resulta interesante. Podemos hallar muchos otros relatos bíblicos con los cuales hacer similares ejercicios.

A los rasgos que anotamos anteriormente se los llama, como ya sabemos, “fruto del Espíritu Santo.” Son lo que habremos de producir si nos entregamos a Dios y no a la naturaleza humano. Son algo así como ventanas de nuestras almas por las cuales Dios se revela al mundo. Jesús tenía todas las ventanas de su espíritu humano abiertas para exhibir al Padre al mundo entero.

SER COMO JESUS

Objetivo 4. *Explicar por qué le resulta difícil al creyente ser como Jesús.*

Ser como Jesús resulta natural y, al mismo tiempo, difícil. Es natural, porque la propia “simiente” o naturaleza de Dios está en nosotros si hemos nacido de nuevo por el poder del Espíritu Santo. Esta simiente manifestará la semejanza de Dios a medida que crece en nosotros. Pablo expresó esta verdad cuando dijo que Dios, en amor, nos predestinó “para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad” (Efesios 1:5). Y es difícil “porque el deseo de la

carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais” (Gálatas 5:17).

Libre albedrío

Objetivo 5. *Explicar de qué manera el creyente es capacitado para ser como Jesús.*

Recordemos que Pablo dijo de Jesús, en Filipenses 2:7: “Se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.” El espíritu del hombre, incluida la volición o voluntad, es el más elevado don del hombre. Está en todo creyente la simiente de la semejanza de Dios. Pero el creyente debe tomar la decisión de permitirle a Dios que su naturaleza se exprese brillando a través de él. Efesios 3:16 y 3:19 nos informan de qué manera el creyente toma esta decisión:

“Doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo . . . para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior . . . y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.”



7 Lea Efesios 3:14-19. En los espacios provistos, escriba algunas frases tomadas de esta porción de las Sagradas Escrituras, que entrañen una *decisión de la voluntad humana*. La primera, por ejemplo, está en el versículo 16: “. . . que os dé el ser fortalecidos con poder.” Busque otras sin repetir la que se dio como ejemplo.

.....

.....

.....

Es el deseo de Dios (expresado por medio del apóstol) que hagamos nuestras todas las virtudes y características que aparecen en las frases que usted encontró. Pero la elección depende íntegramente de nosotros. Pocos versículos más adelante (Efesios 4:1) tenemos el quid de la cuestión: “Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.”

Hay una meta para la vida cristiana. También hay una norma. Pero es el creyente, individualmente, quien *decide* vivir según esa norma.

8 ¿Cuál es esa norma, según la última parte de Efesios 4:13?

.....

9 En Efesios 4:2 figuran al menos cinco rasgos del carácter que se nos insta a cultivar en la vida. Señalan las semejanzas con la vida de Cristo. Encierre en un círculo las cinco letras que corresponden a los cinco rasgos mencionados en este versículo.

- a) Tolerancia
- b) Bondad
- c) Amor
- d) Paz
- e) Benignidad
- f) Paciencia
- g) Humildad
- h) Gozo
- i) Mansedumbre
- j) Paciencia

En numerosos pasajes de las Sagradas Escrituras se encuentra este principio de que es la *voluntad* del creyente la que determina los rasgos del carácter que exhibe en la vida. Cuando disponga de

tiempo, le sugerimos que lea la epístola a los Efesios, versículo por versículo. Comprobará cuántas veces se hace un llamado a la voluntad. “Vestíos del nuevo hombre” (4:24); “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis” (5:15); “Vestíos de toda la armadura de Dios” (6:11), etcétera. Para nuestro estudio analizaremos un pasaje más de las Sagradas Escrituras. Este pasaje nos dice que Dios provee, pero que nosotros tenemos que querer hacer algo en nuestra propia vida respecto nuestra manifestación del carácter de Cristo. Es un pasaje largo, pero lo incluiremos en el texto:

Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su [de Dios] divino poder, mediante el conocimiento *de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia*, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas *llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción* que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, *poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.* Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. (2 Pedro 1:3-8; cursivas del autor).

A continuación lea nuevamente el pasaje, fijándose en las palabras y frases puestas en letras cursivas.

10 ¿Cuántas características de la experiencia cristiana puede contar en este pasaje?

- a) 8
- b) 4
- c) 12
- d) 20

Observamos en este importante pasaje que el creyente tiene la responsabilidad de incorporar a su vida estos rasgos virtuosos. Además, se nos dice que Dios nos ha dado “preciosas y grandísimas promesas” y el “ser participantes de la naturaleza divina.” Vemos que es una cooperación entre nosotros y el don de Dios que está en nuestro interior. El poder para asemejarnos a Dios lo logramos por medio de nuestro nuevo nacimiento y nuestro libre albedrío. Tenemos que *hacer* algo para asemejarnos a Jesucristo.

Este equilibrio entre el don de Dios y la tarea que nos corresponde ejecutar a nosotros, lo vemos en otro importante pasaje de las Sagradas Escrituras: “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:12,13).

La salvación puede ser bien descrita dándole un sentido de totalidad: la consumación del plan de Dios para cada persona. A nosotros nos corresponde actuar, pero Dios debe capacitarnos y darnos el deseo de actuar. ¡Alabado sea el Señor por este maravilloso equilibrio!

Sometimiento al Espíritu Santo

Objetivo 6. *Relacionar el sometimiento del creyente al Espíritu con el asemejarse a Jesús.*

En las lecciones 4 y 6 estudiamos el ministerio del Espíritu Santo. Recordemos que el Espíritu Santo fue el que capacitó a Jesús para llevar a cabo el propósito de su función humana. Jesús fue dirigido y ungido por el Espíritu. El hermoso carácter de Jesús solamente puede ser nuestro en la medida que el Espíritu controle nuestras vidas. El apóstol Pablo escribió a los gálatas: “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25).

Cuando el Espíritu Santo controla la vida del creyente, producirá en él el carácter de Cristo El siguiente gráfico nos ayuda a visualizar las nueve ventanas de Gálatas 5:22,23, por las cuales vemos el carácter cristiano.

Ventanas de Gálatas 5:22,23

Amor	Gozo	Paz
Paciencia	Benignidad	Bondad
Fe	Mansedumbre	Templanza

11 Escriba en el espacio correspondiente, la orden positiva que se nos da en Efesios 5:11.

.....

Recordemos que ser lleno significa “estar bajo el control o influencia de.” Mientras más permitimos al Espíritu de Dios que controle nuestras vidas, más semejantes a Jesús seremos en nuestro carácter y nuestra vida. Oportunamente el alumno debe leer íntegramente el libro de Hechos y subrayar toda ocasión en que se menciona que alguien fue llenado con el Espíritu Santo.

Estilo de vida

Objetivo 7. *Establecer quién produce, en los creyentes fieles y humildes, el crecimiento espiritual que surge de actitudes descritas en las bienaventuranzas.*

Un día Jesús subió a un monte y se sentó a enseñar a la multitud que se había congregado para escucharlo (Mateo 5:1,2). Generaciones de creyentes han denominado estas enseñanzas con el nombre de “El sermón del monte.” Forman parte de este maravilloso sermón breves afirmaciones llamadas *bienaventuranzas*. La palabra *bienaventuranza* significa “la máxima felicidad o embeleso.” Lo que Jesús describió en estas breves afirmaciones fue un tipo o manera de vivir que de cumplirse redundaría en verdadera felicidad.

Cada una de las bienaventuranzas que aparecen en Mateo 5:3-10, describe una actitud del corazón y del carácter que el Espíritu Santo producirá en los creyentes que le permiten hacerlo. Estas actitudes producen crecimiento espiritual. Veamos brevemente las bienaventuranzas, en un espíritu de autoexamen, para ver en qué medida hemos sometido nuestros corazones al Espíritu Santo.

“Bienaventurados los pobres en espíritu” (v. 3). El Espíritu Santo nos ayudará a tener permanente conciencia de nuestra necesidad. Esta actitud de dependencia en Dios producirá ricas recompensas.

“Bienaventurados los que lloran” (v. 4). Se refiere a una actitud de tristeza por todo aquello que impide que Cristo sea glorificado en nuestras vidas. Es la piadosa tristeza de la confesión y del arrepentimiento.

“Bienaventurados los mansos” (v. 5). La propia naturaleza y actitud de Jesús demuestran humildad y sumisión a la voluntad de Dios. La humildad es la característica más fácilmente reconocible de un siervo de Jesucristo.



“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia” (v. 6). Esta es la cualidad de la obediencia. De la misma manera que lo dijo Jesús, debe decirlo el creyente: “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Hebreos 10:7).

“Bienaventurados los misericordiosos” (v. 7). He aquí la generosa actitud del perdón y de la gracia de Dios. Es inadmisibles que los creyentes alberguen sentimientos de amargura y resentimiento en sus corazones. Nuevamente aquí es una cualidad obvia de la vida cristiana.

“Bienaventurados los de limpio corazón” (v. 8). Si lo más íntimo de nuestros corazones no está ocupado con deseos de naturaleza humana, mejor será nuestra visión de la realidad de Jesucristo.

“Bienaventurados los pacificadores” (v. 9). He aquí la característica de un corazón generoso que se preocupa y se compadece de los demás.

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia” (v. 10). He aquí la cualidad de regocijarse en todas las cosas. El creyente puede reconocer el amor y el cuidado del Padre en cada paso de su experiencia.

12 Ahora, al leer nuevamente los versículos 3-10 del capítulo 5 de Mateo, escriba en su cuaderno la parte de cada versículo que expresa de qué manera recompensará Dios a las personas descritas en cada bienaventuranza. (Como ejemplo hemos escrito esa parte del versículo 3).

Versículo 3: ¡Les pertenece el reino de los cielos!

El carácter de Cristo en la vida de un hombre es la mayor evidencia de que dicho hombre es un creyente espiritualmente desarrollado. La Biblia nos dice que los creyentes fueron llamados cristianos por primera vez en la ciudad de Antioquía. Hasta ese momento y por varios años más, se los conocía simplemente como “los del Camino.” Antioquía era por aquel entonces la capital universal del tráfico de esclavos. Los esclavos adquirirían el nombre de sus amos agregándole la partícula “-iano.” Tal vez el mundo incrédulo vio en esta gente “esclavos de Cristo.” Sea o no sea así, lo cierto es que no hay mayor honor que ser llamado cristiano. Nosotros *sabemos* que la palabra

cristiano denomina a “un siervo del Señor Jesucristo.” Significa estar conformado a su propia imagen y naturaleza.

autoexamen

CORRECTO-INCORRECTO. Escriba una C en el espacio en blanco si la afirmación es correcta. Escriba una I si es incorrecta.

- **1** Evidencia es algo que proporciona pruebas.
- **2** Para llegar a ser un creyente espiritualmente desarrollado es preciso conocer la Palabra de Dios.
- **3** El apóstol Pablo sostenía haber logrado éxito y alcanzado la perfección.
- **4** El carácter está conformado por las partes o rasgos de nuestra naturaleza esencial que nos distingue de los demás.
- **5** Las bienaventuranzas describen actitudes del corazón y del carácter que el Espíritu Santo producirá en el creyente.

RESPUESTA BREVE. Responda brevemente según se le indique.

6 Escriba una **X** al lado de cada fruto del Espíritu que se menciona en Gálatas 5:22,23.

- **a)** bondad
- **b)** milagros
- **c)** paz
- **d)** sustancia
- **e)** lenguas
- **f)** paciencia
- **g)** benignidad
- **h)** fe
- **i)** sanidad
- **j)** fidelidad
- **k)** mansedumbre
- **l)** templanza
- **m)** amor
- **n)** sabiduría
- **o)** gozo

7 Puesto que el carácter de Cristo reflejado en nuestra vida es una evidencia de desarrollo espiritual, conviene evaluarnos a nosotros mismos según las siguientes características. **F** significará fuerte, **M** mediano, **D** débil, y **N** necesidad de crecer.

Características	F	M	D	N
Amor.....
Gozo
Paz
Paciencia.....
Benignidad.....
Fe
Humildad
Templanza
Conocimiento
Piedad

respuestas a las preguntas de estudio

- 1** Pablo se refirió al tercer nivel. Conocía los hechos de Jesús (Gálatas 1:6-10). Conocía a Cristo por experiencia personal (Hechos 9:1-19). Pero el deseo de conocer al Señor estrechamente es un anhelo que dura toda la vida y que solamente será satisfecho en la presencia de nuestro Señor en la eternidad.
- 7** “por la fe” (v. 17), “arraigados y cimentados en amor” (v. 17), “plenamente capaces de comprender” (v. 18), “capaces . . . de conocer” (vv. 18,19).
- 2** Que provenían del Padre, el cual moraba en Jesús.
- 8** La medida de la estatura de la plenitud de Cristo.
- 3** c) El resplandor de la gloria de Dios.
- 9** a) Tolerancia
c) Amor
f) Paciencia
g) Humildad
i) Mansedumbre
- 4** Pablo.
- 10** a) 8
- 5** d) Humildad y obediencia.
- 11** Ser llenos del Espíritu
- 6** Bondad, amor y benignidad. (Pueden encontrarse aquí otros rasgos de Jesús).
- 12** v. 3: ¡De ellos es el reino de los cielos!
v. 4: Dios los consolará.
v. 5: ¡Recibirán lo que Dios les prometió!
v. 6: ¡Dios los satisfará plenamente!
v. 7: Dios será misericordioso con ellos.
v. 8: ¡Verán a Dios!
v. 9: ¡Dios los llamará sus hijos!
v. 10: ¡Les pertenece el reino de los cielos!